

Mensaje 336

Nueva Delhi, India, 5 de julio del 2017

Sobre la ceremonia denominada “*Upanayan*”

Hace más de un mes recibí una invitación de un pariente cercano para asistir a la ceremonia “*Upanayan*” de su hijo en Kolkata, India. Yo estaba en París y no me fue posible asistir. Únicamente le fueron enviadas bendiciones a través de un *kriyaban* residente en Kolkata. Los *kriyabans* de París solicitaron la redacción de un mensaje sobre dicha ceremonia *Brahminica* y su significado inherente. Ahora dispongo de un cierto resquicio en mi apretada agenda y de ahí este mensaje.

Esta ceremonia se realiza únicamente en las comunidades “*Brahmines*” de la India. “*Nayan*” significa “Ojo”, “*Upa*” significa “en estrecha proximidad” a ese “Ojo”. Esta ceremonia significa que uno sea accesible a dicho “Ojo”, es decir: ver “lo-que-es” sin perderse en las actividades del ilusorio “yo” que persiste ocupada con “lo-que-debería-ser”. Las imágenes del “yo” impiden el advenimiento de la espontánea claridad interior que acontece al ver directamente a través del “Ojo”.

Los “ojos” conducen al conocimiento, a la percepción, en tanto que el “yo” nos mantiene entretenidos en el conocimiento prestado, en las conceptualizaciones y conclusiones. En el Kriya Yoga entendemos que el conocimiento técnico proyecta un “yo” que actúa como coordinador de esos tecnicismos y nos ayuda a funcionar eficaz y excelentemente en la realización de nuestras tareas cotidianas que satisfacen nuestras necesidades diarias. Por el contrario, los contenidos de nuestra conciencia tales como la codicia, el miedo, la envidia, los sistemas de creencias, etc. hacen emerger un “yo” que simplemente funciona como mecanismo protector de tales contenidos. No es que “yo” sienta miedo o codicia; “yo” soy el miedo o la codicia, etc.

Sea lo que sea que el “yo” trata de controlar —miedo o codicia—, esos mismos contaminantes son los que perpetúan complicándose a sí mismos bajo la bandera del “yo”. De este modo el “yo” se convierte desafortunadamente en el mecanismo protector de dichas contaminaciones mentales. Este estúpido “yo” disfrazado de “alma” impide la intensidad de ver a través de los “Ojos”.

Este hilo *brahmínico* sobre el cuerpo nos recuerda constantemente no ser víctimas de la vanidad y los intereses del separativo “yo” psíquico. De este modo se nos recuerda ser accesibles a la autenticidad de “ser”, es decir: a la comprensión existencial de la Vida —*Chiti Shakti*—. De lo contrario permaneceremos entretenidos en los enredos de nuestras fantasías mentales —*Chitt Vritti*—.

Este hilo “sagrado” es llamado también “*Yagno Pavita*”. “*Yagna*” significa “*Yathartha Gnyan*”, indicando que uno es plenamente accesible al vital “lo-que-es” sin deslizarse nunca en “lo-que-debería-ser” de los mitos mentales.

“*Upa*” significa “en estrecha proximidad” y “*Veet*”, “libre de”, tal como señala el versículo siguiente —segunda línea del versículo 56, capítulo 2º del Bhagwad Gita—:

Veet Raaga Bhaya Krodaha Sthita Dheer Munir Uchyate II ..

Es decir: (De aquél que es) libre del apego, del miedo y de la ira se dice que es un sabio.

De esta manera ese hilo nos ha de recordar permanecer en la dimensión de la Consciencia que trasciende el apego, la aversión, la agonía, la ansiedad y la ira del tipo que sea, conduciéndonos a la energía total de la ecuanimidad y el silencio.

Si esto no sucede, el hilo se convierte simplemente en un sucio símbolo de una estúpida proclama de la sociedad hindú: “Pertenezco a una casta superior”.

¡Gloria al ver “lo-que-es”!